

ENSEÑANZA DEL ASPECTO IMPERFECTIVO
DE LAS PERÍFRASIS VERBALES DEL ESPAÑOL
EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA COSTARRICENSE¹

Lidia Hernández Castro

Gisselle Herrera Morera

Resumen. La presente comunicación tiene como objetivo motivar a los docentes costarricenses de educación secundaria para que el proceso de enseñanza aprendizaje se centre en la función y no en la estructura de las perífrasis y del aspecto. Después de una revisión de los libros de texto empleados por los estudiantes y de un diagnóstico del proceso de enseñanza-aprendizaje de las perífrasis y del aspecto en la educación secundaria costarricense, se demuestra que existe un gran desinterés por el tema debido al desconocimiento del docente de español al impartir la clase, lo cual genera en los estudiantes aversión por la materia al no encontrarle la funcionalidad en su vida cotidiana.

Palabras clave: aspecto, perífrasis verbales, enseñanza-aprendizaje del español.

Abstract. This communication aims to motivate high school teachers of secondary education for the Costa Rican teaching-learning process to focus on function rather than structure of periphrasis and appearance. After a review of textbooks used by students and an appraisal of the teaching-learning aspect in circumlocutions and secondary education in Costa Rica, shows that there is a lack of interest in the issue due to lack of teachers Spanish to teach the class, which generates the students dislike the subject by not finding the functionality in their daily lives.

Keywords: aspect, verbal periphrasis, teaching and learning Spanish.

1 Introducción

Con que lo memoricen es suficiente, que sepan clasificarlas es suficiente, son algunas frases usuales entre los profesores de español de secundaria cuando se refieren a temas curriculares referidos a los tiempos verbales, al aspecto y a las perífrasis verbales.

¹ PONENCIA PRESENTADA EN EL III CONGRESO DE LINGÜÍSTICA APLICADA CILAP (HEREDIA: UNIVERSIDAD NACIONAL, 31 agosto, 1 y 2 de setiembre 2011).

Tales expresiones son el resultado del desconocimiento de los mismos docentes al impartir sus clases, ya que para ellos representa un reto definir esos y otros conceptos básicos de la gramática española y dicha actitud ha llevado a obviar la enseñanza y el aprendizaje significativos de las perífrasis verbales así como la importancia que tiene el aspecto dentro de su concepción y, como consecuencia, sus estudiantes tampoco han encontrado la motivación necesaria para valorar y emplear adecuadamente estas estructuras gramaticales.

La reflexión de los párrafos anteriores originó la presente investigación, cuyo fin es determinar la situación actual de la enseñanza-aprendizaje de las perífrasis verbales y, por supuesto, del aspecto en la educación secundaria costarricense. Como parte de este proceso, se analizarán los libros de texto empleados en 10° y 11°, los conocimientos que poseen los docentes de estos niveles y, por último, mas no menos importante, el conocimiento y la importancia que le otorgan los estudiantes a este contenido gramatical. Con dicho análisis se espera motivar a los docentes para que el proceso de enseñanza-aprendizaje se centre en la funcionalidad que poseen la perífrasis y el aspecto, con el fin de ofrecer una propuesta significativa para sus estudiantes.

Es importante resaltar que este estudio se centrará en el proceso de enseñanza y aprendizaje del español en cuanto al registro escrito, porque es este el enfoque que le han otorgado los exámenes de bachillerato y los programas de nivel del Ministerio de Educación en Costa Rica. Será para próximas investigaciones que se incluya al análisis el registro oral.

2 Marco teórico

La complejidad del estudio del aspecto y de la perífrasis verbal ha dado como resultado una limitada bibliografía. Si bien es cierto, el término aspecto no era utilizado ni reconocido en las gramáticas españolas antes de 1917 (por lo que solo se reconocían las categorías de modo, tiempo y voz de los verbos), hoy podemos encontrar estudios que profundizan un poco más en el tema. Florencia Genta señala que el término fue adoptado de las gramáticas eslavas, lenguas en las que el aspecto es determinante en su conjugación verbal; igualmente, aclara que la noción de aspecto se encuentra muy ligado al de tiempo, a causa de que no se ha llegado a formular una certera limitación entre ambos, lo cual produce actualmente una cierta confusión al tratar de definirlos (Genta 2008). Por otra parte, Comrie explica que tiempo es una categoría déctica, mientras que el aspecto, opuesto al concepto de temporalidad externa, lo define como un tiempo interno. Genta rescata la siguiente cita de Comrie: “El aspecto, entonces, lo que hace es gramaticalizar una parte de esa condición verbal interna, según las necesidades del hablante que pueda así destacar una porción particular del evento verbal y dirigir la atención del interlocutor a una parte de este proceso” (Comrie, cit. por Genta, 2008: 125).

Asimismo, Tobón y Rodríguez mencionan que la categoría aspectual se funde con la de tiempo, debido a que se usan los mismos morfemas para expresarlas y que, por lo tanto, el aspecto puede definirse como el punto de vista que tiene el hablante con respecto al desarrollo de la acción o proceso verbal, cuyo carácter es esencialmente gramatical. Estos autores nos ofrecen la siguiente explicación:

Todo lo anterior nos lleva a considerar al aspecto como el punto de vista del hablante expresado en función de término (perfectivo), no término (imperfectivo) o transcurrir de la acción (durativo) en un momento determinado del proceso verbal. El aspecto perfectivo expresa, a la vez, la terminación y las consecuencias del proceso verbal. El aspecto imperfectivo expresa el proceso verbal como no terminado. Y el aspecto durativo expresa el proceso verbal en su ocurrir, en su acontecer (Tobón y Rodríguez, 1974: 39).

En cuanto a la perífrasis verbal, Félix Fernández comenta brevemente el problema de definir el concepto de perífrasis verbal; no obstante, dentro de las delimitaciones establece que el verbo auxiliar tiene que renunciar a todas las características que lo definen como “verbo pleno” para que exista este complejo verbal, y que el verbo auxiliado debe perder la función oracional independiente, en otras palabras, su autonomía sintagmática (Fernández, 1999: 20). Por lo tanto, el autor considera que la relación entre ambos verbos es una relación de solidaridad.

A su vez, Alarcos Llorach se refiere a las perífrasis como núcleos oracionales, estructurados por una forma verbal con “morfema de persona” (o auxiliar), y un segundo componente “que ha de ser uno de los derivados verbales, infinitivo, gerundio, participio” (auxiliado) (Alarcos Llorach, 2000: 259). Tanto Fernández como Alarcos, concuerdan en que existen ciertas estructuras que no pueden ser catalogadas como perífrasis, tal hecho sucede cuando el verbo auxiliar conserva aún “su habitual referencia de sentido”, por lo que ambos verbos no se comportan como “segmentos unitarios nucleares”.

Igualmente, Tobón y Rodríguez definen como perífrasis toda aquella expresión verbal no simple en la que se combinan dos elementos: el primero que aparece como gramaticalizado, es decir, que además de tomar los morfemas de persona, tiempo, y modo, funciona él mismo como morfema y, el segundo, que puede ser una forma no conjugada (infinitivo, gerundio o participio) de cualquier verbo (Tobón y Rodríguez, 1974: 42). Sin embargo, el valor aspectual es compartido tanto por el auxiliar como por el morfema de la forma no personal del verbo (Tobón y Rodríguez, 1974:44).

Florencia Genta mantiene la idea de la conformación de las perífrasis (verbo auxiliar + verbo auxiliado); a pesar de ello, debido a este auxilio morfosintáctico que brinda, sufre un proceso de dessemantización, por lo que el verbo auxiliado pasa a ser el verbo principal. De esta manera, el auxiliado se gramaticaliza al perder sentido léxico “pero lo gana en lo gramatical”, esta condición es lo que le permitirá “anclar a esta estructura bipartita en la frase como una única unidad sintáctica” (Genta, 2008: 90).

De esta manera, Genta puntualiza que el valor aspectual de las perífrasis se encuentra marcada por el aspecto de los verboides que lo conforman, o “el tiempo interno potencial que cada verboide contiene”, de ahí la importancia que conlleva su estudio. También, los autores acuerdan que es en las perífrasis en donde el aspecto toma su mayor capacidad y en la que su papel se vuelve de suma importancia, por la intencionalidad que tiene el hablante de transmitir algo.

Es importante rescatar la labor investigativa de Carlos Sánchez (2007), quien ha predicado que los profesores de secundaria consideran que enseñar nomenclatura es igual a enseñar la lengua y que el estudiante adquirirá casi simultáneamente las habilidades lingüísticas y su competencia comunicativa al memorizar la nomenclatura de las categorías gramaticales. Los programas de estudio de la educación costarricense se han enfatizado en la enseñanza de la gramática normativa tradicional, la cual mantiene una posición prescriptiva sobre el uso de la lengua. Sánchez asegura que esta posición educativa y la concepción de los docentes sobre la gramática, se restringen a la corrección del lenguaje y a la enseñanza de las partes de la oración, en la cual se incluyen las reglas ortográficas. Hay que tomar en cuenta que el individuo aprende su lengua por medio del contacto social y solidario que mantiene constantemente, por lo tanto, el docente debe estar consciente de este factor en el momento de enseñar la gramática.

3 La enseñanza del aspecto y la perífrasis verbales en la educación secundaria costarricense

Como se explicó al inicio de esta ponencia, para establecer los factores que influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las perífrasis verbales y del aspecto en la educación secundaria costarricense, se analizaron los libros de texto (10° y 11°), así como el conocimiento acerca del tema que dominaban los estudiantes y profesores de 11°.

3.1 Material didáctico

El primer paso consistió en analizar los libros de texto empleados por los estudiantes y docentes de cuarto y quinto año de la secundaria costarricense, niveles cuyo pensum está establecido por el Ministerio de Educación y en los que se espera ahondar en el aprendizaje del aspecto y de la perífrasis. Por ello, se revisaron los siguientes textos utilizados en la mayoría de los colegios públicos: *Comunicándonos de 11°: Gramática para bachillerato* (1994), *Comunicándonos de 10°* (1995), *Destrezas del Lenguaje 10°* (2007), *Español IV ciclo: Prácticas* (2007) y *Cuaderno de prácticas para 11°. Bachillerato* (2007). Cabe señalar como aspecto preocupante que algunos de los libros empleados ni siquiera incluían el tema, por lo cual no se tomaron en cuenta para el presente análisis.

Después de la revisión del programa de estudios del Ministerio Nacional y de los textos de 10° y 11°, se puede concluir que el enfoque es tradicional y el énfasis de los ejercicios se centra en la clasificación de las perífrasis. En algunos de estos libros únicamente aparecen las flexiones del verbo; en otros, a pesar de los débiles intentos por explicar la función del aspecto, no se llega a diferenciarlo de la categoría temporal; y, en los pocos que se detienen en su definición, esta no es amplia y clara. Dos ejemplos de estas explicaciones son

Indica si la acción verbal está terminada (perfectivo) o no (imperfectivo). Los tiempos compuestos y el pretérito simple son perfectivos o concluidos; los demás tiempos son imperfectivos” (*Destrezas del Lenguaje*, 2007: 42).

Aspecto. Informa sobre el desarrollo interno de la acción.

Observemos los siguientes ejemplos:

Me levantaba cuando llamaste.

Me levantaré cuando llames.

Las formas verbales levantaba y levantaré indican una acción en el pasado o en el futuro sin señalar su final. Son por lo tanto formas de aspecto imperfectivo.

Me había levantado cuando llamaste.

Me habré levantado cuando llames.

Había levantado y Habré levantado señalan una acción ya acabada en pasado o en el futuro; son formas con aspecto perfecto. (*Comunicándonos de 11*^o, 1994: 121).

Tales definiciones no le proporcionan al estudiante ninguna herramienta para diferenciar correctamente las perífrasis de la categoría tiempo, los ejemplos para ilustrarlas fácilmente podrían confundir al joven, puesto que la mayoría de ellos (descontextualizándolos), podría referirse a cualquier categoría del paradigma verbal.

En cuanto a la perífrasis, su estudio ha sido abordado desde dos perspectivas: la primera define a la perífrasis, por ejemplo, Mora como aquellos “verbos compuestos por un verbo auxiliar y una forma no personal (infinitivo, participio, gerundio)” (Mora, 2007: 56); para la segunda, por ejemplo, Cortés se encuentra en un apartado distinto, en el cual se menciona que el español es rico en frases o perífrasis verbales cuya su estructura consiste en la unión de un verbo auxiliar con una forma no personal del verbo, que constituyen una unidad tanto por su forma como por su significado y que las formas no personales expresan la idea verbal, sin referirla concretamente a ninguna persona gramatical (Cortés, 1994); además, Cortés señala los siguientes como rasgos de las perífrasis:

Auxilian a las formas personales del verbo... Son mixtas, puesto que son de naturaleza verbal y, al mismo tiempo, sustantiva (infinitivo), adverbial (gerundio) o adjetiva (participio)... Son formas atemporales, porque no expresan por sí mismas el tiempo de la acción verbal. Este debe deducirse del verbo personal o de algún adverbio que las acompañe... expresan un carácter progresivo, durativo o perfectivo de una acción verbal (Cortés, 1994: 157).

La definición anterior se considera la más completa obtenida en los libros de texto consultados, al ser la más pormenorizada y explícita, y proporcionarle al estudiante la noción de unidad de la perífrasis verbal y de su estructura; sin embargo, no todos los docentes tienen acceso a este libro, ya sea porque es muy viejo o por trabajar con otros de la serie Santilla.

3.2. *Proceso de enseñanza-aprendizaje*

En este apartado se hallan los resultados obtenidos para completar la información acerca del conocimiento del tema que dominan los estudiantes y profesores de 11°. Incluye el análisis de ambos instrumentos: la encuesta a los docentes (ver Anexo 1) y la encuesta a los estudiantes (ver Anexo 2).

3.2.1 Encuesta a docentes

En todo proceso de enseñanza aprendizaje, el papel del docente es decisivo, por ello se decidió hacer un instrumento (Anexo 1) para ser contestado por los docentes que imparten estos niveles y se eligió una muestra de 10 colegios públicos costarricenses (5 de San José y 5 de Heredia) para un total de 10 profesores. El instrumento consistió en una encuesta que se dividía en dos partes: la primera de definición y la segunda de reconocimiento. Al inicio se trató de incluir una tercera parte de redacción pero los docentes se mostraron reacios a desarrollarla.

Los resultados obtenidos en la encuesta reflejan el desconocimiento de este tema gramatical. El 80% de los docentes contestó inadecuadamente las preguntas concernientes a la perífrasis y aún más a las del aspecto. La mayoría de los encuestados confundió la categoría aspectual con la temporal y no logró establecer una mínima diferencia entre ambas; para ellos, el aspecto sigue siendo parte del paradigma verbal y su importancia es relegada a un segundo o tercer lugar, debido a que opinan que estos temas no cumplen un papel funcional dentro de la vida de los estudiantes.

Las observaciones del párrafo anterior se obtuvieron como conclusión de las respuestas de la primera parte de la encuesta, algunos ejemplos se anotan a continuación:

(P.1)² El aspecto es la forma que utilizamos antes de agregar las desinencias verbales; entre ellas las desinencias de tiempo. El aspecto es el radical y las desinencias el tiempo.

(P.7) El aspecto es lo que influye en la conjugación verbal para determinar el tiempo y el modo.

(P.3) El aspecto es el que nos indica si el verbo es perfecto o imperfecto y si es durativo o no.

Con respecto a la perífrasis, el 90% de los docentes se mostró seguro al contestar esta pregunta; a pesar de ello, sus respuestas evidencian un conocimiento truncado de la definición, ellos manejan la idea de que una perífrasis es la unión de dos verbos, pero no lograr determinar cuáles son y solo ejemplifican uno de los tipos.

En la segunda parte de la encuesta, donde debían reconocer 10 perífrasis de un texto, encontraron el 54% de ellas y únicamente el 20% logró identificarlas todas. El 50% de los encuestados obviaron las instrucciones y no explicaron el empleo del aspecto, el 47% contestó inadecuadamente o definió las perífrasis de nuevo y el 3% respondió satisfactoriamente. Un

² (P.1) se refiere al informante al que se le asignó el número 1 entre los profesores encuestados, (P.2) al informante 2 y así sucesivamente.

ejemplo de respuestas inadecuada se halla en la encuesta del informante P.7, quien anotó que “el verbo auxiliar marca tiempo y persona, y el participio no se altera”.

3.2.2 Encuesta a estudiantes

También se elaboró otro instrumento (ver anexo 2), el cual fue contestado por 200 estudiantes, 10 por grupo (2 grupos por cada uno de los 10 colegios; 5 de San José y 5 de Heredia). La elección de los grupos y estudiantes fue al azar. Esta segunda encuesta constaba de 3 partes: la primera buscaba que los informantes definieran los conceptos investigados; la segunda era de reconocimiento; y la tercera, de aplicación.

Para la primera parte de la encuesta de los estudiantes, es necesario aclarar que la gran mayoría de ellos (el 70%) optó por dejar en blanco los espacios asignados para las respuestas o escribió: “no sé” o “no recuerdo”. El restante 30% contestó inadecuadamente; algunos ejemplos de estas respuestas son:

(E.5)³ El aspecto nos indica si un verbo es irregular o regular.

(E.26) Es cada uno de los tiempos verbales del paradigma en que se divide una conjugación.

(E.120) El aspecto es lo que influye en el verbo para determinar el tiempo.

(E.165) Es cada aspecto en que se divide el paradigma verbal.

En la sección de reconocimiento (segunda parte), el 40% de los estudiantes encuestados reconoció el 42% de las perífrasis del texto proporcionado (ningún estudiante las reconoció por completo). De igual manera, se limitaron a señalar las perífrasis de SER + PARTICIPIO y el auxiliar HABER + PARTICIPIO⁴; el 87% obvió la explicación, del mismo modo que lo hicieron muchos de sus profesores; el 11% contestó en forma errónea; y el 2% restante respondió satisfactoriamente.

En la tercera parte, que consistía en una redacción cuyo tema era acerca de la creciente violencia en los centros educativos del país, se obtuvo un total de 1320 perífrasis. De los 200 informantes, 172 estudiantes (85%, aunque algunas estaban incompletas) hicieron las redacciones, 20 (10%) no la desarrollaron y 10 (5%) eran ilegibles. De las perífrasis utilizadas, las estructuras más frecuentes fueron HABER + PARTICIPIO y SER + PARTICIPIO.

Como dato importante de esta tercera parte se obtuvo que los estudiantes no aprovechan en el registro escrito la variedad de perífrasis verbales que posee el español: todo lo contrario, la

³ (E.1) se refiere al informante al que se le asignó el número 1 entre los estudiante encuestados, (E.2) al informante 2 y así sucesivamente.

⁴ Aunque los estudiantes reconocen la estructura HABER + PARTICIPIO como una perífrasis verbal, debemos recordar que el verbo auxiliar HABER + el PARTICIPIO es utilizado para formar los tiempos compuestos del paradigma verbal; por lo tanto, la Real Academia no acepta esta construcción como una perífrasis.

repetición de las perífrasis fue la regla; práctica que va en detrimento de uno de los grandes objetivos de la enseñanza del español: la comunicación eficaz y adecuada.

3 Conclusiones

Como se ha comprobado, gracias a los resultados de las encuestas, una de las mayores confusiones de los profesores estriba precisamente en que el verbo carece de morfemas específicos que determinen su valor aspectual; por lo cual, la única forma de identificarlo es por medio de su valor pragmático, la intencionalidad del hablante y la forma en que el remitente interpreta el mensaje. El aspecto deberá ser identificado como la posición que toma el hablante con respecto a la condición interna temporal del verbo, así dirigirá la atención de su interlocutor a una parte específica del proceso.

Bien es sabido que el fin principal de la enseñanza gramatical de una lengua, tal y como lo ha expuesto Sánchez (2007), no debe centrarse en la estructura, sino en la función; por ende, se ha de propiciar y estimular a los estudiantes para que encuentren, precisamente en esa “funcionalidad” del aspecto y de las perífrasis, la motivación necesaria para estudiar y, más aún, emplear fuera de clase el conocimiento adquirido; es decir, encontrar ese valor significativo que debe tener todo proceso de aprendizaje. No debemos continuar con el enfoque tradicional y quedarnos en lo memorístico, si queremos que nuestros estudiantes encuentren el sentido práctico a los contenidos de nuestras clases, hemos de ir más allá.

El primero en estar motivado en la enseñanza de la lengua materna ha de ser el mismo profesor de español; como especialista en la materia, posee las herramientas necesarias para enseñar exitosamente la gramática de su lengua; y le corresponde manejar y conocer ampliamente la diferencia de cada uno de los mecanismos lingüísticos para así poder escaparse de la camisa de fuerza que impone la nomenclatura de la gramática tradicional. Una vez liberado, será capaz de planear una estrategia que motive al estudiante a encontrar la funcionalidad del estudio de su propio idioma, permitiéndole al mismo tiempo reconocer y razonar los cambios que operan en el sistema lingüístico.

El docente también debe fortalecer la enseñanza significativa de la gramática y el estudiante, comprender que la lengua es una totalidad y no un sistema fraccionado, que es un organismo que responde a sus necesidades comunicativas. Si se interpela tanto a la funcionalidad como a la comunicación de esta, para el estudiante será más fácil adquirir los aspectos básicos de la gramática y reconocer exitosamente la diferencia de ciertas categorías, como lo son el aspecto y el tiempo.

Por medio de las perífrasis verbales es posible explicar exitosamente el papel que cumple el aspecto en el sistema verbal. En lugar de enseñarle al estudiante estos conceptos de una forma descontextualizada, por medio de la perífrasis podrá reconocer más fácilmente la función aspectual y podría vincularlo a su competencia comunicativa y de hecho mejorar su competencia lingüística, especialmente en el registro escrito, uno de los objetivos principales que busca el

Ministerio de Educación en su currículo: el aprendizaje se tornará significativo y por lo tanto inolvidable.

Lo ideal es que el docente empiece el estudio de la lengua y de su gramática por lo básico: los conceptos; pues en definitiva su adquisición es esencial para comprender su función. Generalmente muchos profesores se quedan en este primer nivel y apenas vislumbran el segundo, el cual consiste en analizar la función de las estructuras oracionales; no obstante, este análisis se vuelve para muchos estudiantes una labor gigantesca. El profesor en ocasiones, al no manejar adecuadamente la materia, no lleva a sus grupos a este segundo nivel y casi ninguno alcanza el tercero; como consecuencia, el estudiante suele con frecuencia expresar su duda o desinterés en la materia, porque no encuentra la funcionalidad del análisis en su vida cotidiana.

El tercer nivel o paso debe convertirse en el más importante: vincular los conceptos y el análisis con la reflexión metalingüística que el estudiante tenga de su propia lengua, de aquí la importancia de la perífrasis verbal en el estudio del aspecto. El estudiante, al analizar una forma verbal más compleja, parte del concepto más básico que tenga en su memoria y, de esta manera, cuando analice la perífrasis detalladamente (incentivado por su docente) comenzará a formular una serie de preguntas con respecto a la temporalidad y al papel que cumple el aspecto dentro de la perspectiva del hablante y la descodificación del mensaje que realiza el receptor; y notará sin lugar a dudas que la categoría temporal y modal no bastan para explicar muchos de los fenómenos que sufre el verbo, sobre todo en la perífrasis; este será el momento cuando el docente lo guíe a descubrir la función del aspecto.

Una vez analizada la función de una serie de perífrasis verbales en contexto, el docente ha de solicitarles a sus estudiantes que construyan una serie de otras perífrasis en contexto donde se aprecie lo aprendido. Consecuentemente, los jóvenes recurrirán a su competencia lingüística y podrán al mismo tiempo llenar los vacíos de información que hayan quedado, práctica que dará como resultado el aprendizaje significativo de la gramática y una redacción más concientizada.

Agradecimientos

Un agradecimiento muy especial para la profesora Sonia Vindas del Colegio Ricardo Fernández Guardia por su apoyo y valiosos aportes para que esta ponencia fuera una realidad.

Referencias

Alarcos Llorach, Emilio. *Gramática española*. Madrid:Espasa –Calpe, 2000.

Cortés Pacheco, María Lourdes y Mabel Morvillo Frisone. *Comunicándonos 11º*, gramática para bachillerato. San José, Costa Rica: Ediciones Farben, Grupo Editorial Norma, 1994.

Fernández de Castro, Félix. *Las perífrasis verbales en el español actual*. España: Gredos, 1999.

- García Vargas, Silvia Elena. *Cuaderno de prácticas para español 11° Bachillerato*. San José, Costa Rica: Ediciones Farben, Grupo editorial Norma, 2007.
- Genta, Florencia. *Perífrasis verbales en español: focalización aspectual, restricción temporal y rendimiento discursivo*. tesis doctoral, Granada: Universidad de Granada. <http://hera.ugr.es/tesisugr/17647526.pdf>, consultada 22 de setiembre de 2010.
- Mena Pérez, Yajaira y Laura Vargas Bolaños. *Español IV ciclo*. Prácticas. San José, Costa Rica. Editorial Santillana, 2007.
- Mora Valverde, Raquel. *Destrezas del lenguaje 10°*. San José, Costa Rica: Editorial Santillana, 2007.
- Real Academia de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Manual. Madrid: Espasa Libros, S.L., 2010.
- Sánchez Avendaño, Carlos. “Los objetivos de la instrucción gramatical en la enseñanza del español como lengua materna”. *Revista de filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica*. XXXIII (1) (2007): 167-190.
- Tobón de Castro, Lucía y Jaime Rodríguez Rondón. “Algunas consideraciones sobre el aspecto verbal en español”. *Thesaurus*. Universidad de Bogotá. XXXIX (1) (1974): 34- 47. [http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/29 /TH_29_001_034_0.pdf23](http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/29_TH_29_001_034_0.pdf23) de setiembre de 2010.

Sobre las autoras

Lidia Hernández Castro es bachiller en la enseñanza del español, profesora de español en comunidades indígenas de Costa Rica en el proyecto *Fortalecimiento de la educación secundaria en pueblos y territorios indígenas* durante los años 2009 y 2010. Además, actualmente trabaja como asistente del proyecto de *Libros antiguos y especiales* de la Universidad Nacional a cargo del profesor Juan Durán Luzio. Egresada de la Licenciatura en Literatura y Lingüística con énfasis en español y se encuentra realizando el proyecto de graduación. lijohanmey@gmail.com

Gisselle Herrera Morera posee una maestría en Lingüística de la Universidad de Costa Rica. Sus investigaciones y publicaciones se han orientado a la enseñanza del español como segunda lengua y a la dialectología hispanoamericana. Actualmente, se desempeña como docente e investigadora en el área de la tipología lingüística del español en Centroamérica en la Universidad Nacional. Apartado postal 379-3100, Santo Domingo, Heredia, Costa Rica. gherrer@una.ac.cr